# EL CAMBIO Y DESARROLLO RURAL EN EL DISTRITO DE BUENOS AIRES, PROVINCIA DE PUNTARENAS

*Por Patricia Lund Drolet*

## INTRODUCCION

El cambio de los patrones culturales de la vida rural latinoamericana ocurre cuando las comunidades se integran a la esfera nacional cultural. Las transformaciones en las relaciones sociales y en las actividades económicas han tenido efectos positivos e impactos negativos en los habitantes. La mayoría de los estudios se enfoca en los factores y efectos del cambio en una comunidad (Carter, 1969; De Walt, 1979; Gudeman, 1979) en vez de una región (Helms, 1971; Joly, 1981; Young, 1971).

Esta ponencia examina la transformación de dos patrones culturales en una región geográfica definida en el sureste de Costa Rica. El trabajo fue realizado en diez comunidades rurales ([1]) del distrito de Buenos Aires, provincia de Puntarenas. Se enfoca en el cambio de la organización social y base económica de la vida rural. El patrón social de comunidades aisladas y dispersas geográficamente está en un proceso del cambio hacia un patrón de localidades nucleadas integradas en una región determinada. La transformación está creando una participación activa de la población local en los proyectos del desarrollo y un incremento en los servicios básicos. La agricultura de subsistencia es un patrón económico que se está desplazando por la ganadería extensiva, produciendo el desempleo y la destrucción del medio ambiente ([2]).

Este estudio provee un ejemplo del impacto variado a nivel comunal de los procesos semejantes del cambio dentro de una región definida. La presentación está dividida en cuatro partes. Primero se presenta una descripción general de la región. Segundo se discuten los factores contribuyentes al cambio social y económico. Tercero se ilustra el impacto diferencial del cambio en tres comunidades rurales dentro de la región de Buenos Aires. Finalmente, se detallan los efectos positivos y negativos del cambio en los patrones culturales y las implicaciones para el futuro de la región.

### *La región de Buenos Aires*

El distrito de Buenos Aires es el más grande de los seis distritos que componen el cantón de Buenos Aires en la provincia de Puntarenas. Se localiza en el Valle de El General con un relieve de bajos aluviales, terrazas planas y lomas onduladas y escarpadas. Cubriendo un área de 619 kilómetros cuadrados, el distrito de Buenos Aires está atravesado por una red hidrográfica de ríos y tributarios secundarios. Se compone de treinta localidades (IFAM-AITEC, 1976: 2), la mayoría con menos de 500 individuos excepto el centro de Buenos Aires. Tiene una población de 7.145 (UCR, 1980: 44) personas con una densidad de diez habitantes por kilómetro cuadrado (IFAM-AITEC, 1976: 2).

El año de 1961 sirve como la línea base para describir los procesos de cambio social y económico. Antes de esta fecha, el distrito estaba aislado. Hasta la construcción de la carretera Interamericana no hubo caminos pavimentados o lastreados (IFAM, 1976) y el movimiento de la gente por bienes

y servicios era hacia la costa del Pacífico Sur (Puerto Cortés) por la ruta ribereña del Río Grande de Térraba. El patrón de asentamiento era disperso con una base económica en la agricultura de subsistencia. Según las cifras para 1955, el 34,5% de la tierra era tierra de labranza (Censos Nacionales 1955) donde se utilizaba una tecnología rudimentaria de espeque, machete y la práctica de tala y quema. La infraestructura era poco desarrollada por la falta de vías de comunicación y transporte. Los pocos servicios fueron limitados a tres escuelas primarias (Ministerio de Educación Pública 1957) y tres iglesias. Los servicios básicos eran casi inexistentes como la falta de cañería (99%), servicios sanitarios (71,6%) y electricidad (91,2%). (Censos Nacionales de 1963).

*El Patrón de Cambio Social*

El patrón del cambio social se caracteriza por una transformación de una región aislada con viviendas dispersas en comunidades alejadas a una región integrada de comunidades nucleadas, donde las casas eran concentradas alrededor de un centro con servicios. Los factores involucrados incluyen: las vías de comunicación y transporte; el establecimiento de servicios sociales rurales; el desarrollo de una infraestructura, creando un centro urbano en la región y la apariencia de valores urbanos.

El factor mayor que promovió este cambio fue la carretera Interamericana construida en 1961. Esta vía conectaba el distrito con las áreas urbanas al norte e impulsó la expansión de la infraestructura urbana hacia el sur. El desarrollo de Buenos Aires consistía en el establecimiento de servicios particulares como veterinaria, carnicería, mueblería y mercado municipal y de servicios públicos, por ejemplo la Caja Costarricense de Seguro Social, el Colegio Agropecuario, la Guardia Civil y las oficinas de las instituciones nacionales como el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) y la Oficina de Planificación Nacional (OFIPLAN). Estos reflejaron el auge en la población y el crecimiento subsecuente en la demanda para bienes y servicios.

Con la construcción de una red secundaria de caminos lastreados, las comunidades rurales eran conectadas este-oeste con la carretera principal de norte-sur. Del centro de Buenos Aires se comenzó una extensión de servicios hacia los alrededores. Durante la década de los años sesenta, se establecieron escuelas primarias, iglesias, pulperías y negocios. En los años setenta, el inicio del programa de los centros de salud (Williams, 1976) y los proyectos de cañería pública (1978) proveyeron servicios básicos para la vida rural. Se desarrolló el patrón de un centro rural donde los servicios (iglesia, pulpería, iglesia) estaban concentrados, alrededor de la plaza o en una forma lineal. Para aprovechar los servicios, la gente construía sus casas cerca del centro transformando la estructura física de la comunidad de un asentamiento disperso a uno nucleado.

Los caminos secundarios permitían la llegada de los maestros, comerciantes, sacerdotes y funcionarios de las instituciones estatales y al mismo tiempo facilitaba la salida de los habitantes rurales al centro de Buenos Aires. De la integración regional y la mejor comunicación surgieron los valores urbanos enfatizando la educación, buena salud y transporte público. Los padres instaron a sus hijos a recibir educación superior y algunos asistieron al colegio agropecuario o al nocturno. Las mujeres acudían al centro de salud rural o a la Caja Costarricense de Seguro Social para la maternidad y la medicina preventiva infantil. Los viajes a los centros de Buenos Aires y San Isidro de El General se facilitaban por el transporte público de buses y taxis en la carretera.

*El Patrón del Cambio Económico*

El cambio de la agricultura de subsistencia a la ganadería extensiva marca la transformación del patrón económico. En el uso de la tierra, el porcentaje de tierras de labranza para los cultivos de maíz (*Zea mays*), frijol

(*Phaseolus* sp.) y arroz (*Oryza* sp.) está decreciendo, mientras que los potreros están aumentando. Los factores contribuyentes al cambio son: la carretera que facilitaba la afluencia de los ganaderos; los agricultores que dejaron el cultivo agrícola por problemas ambientales y una productividad inadecuada; problemas con el mercadeo de los productos agrícolas; falta de poder local en la fijación de precios agrícolas y la ideología corriente que la ganadería es más rentable que la agricultura en el gasto de tiempo y labor. Se discute cada factor a continuación.

La migración de los ganaderos a esta región fronteriza marca el comienzo del cambio económico. El flujo de esa población procedente del cantón de Pérez Zeledón al norte y del mismo cantón de Buenos Aires producía una extensión mayor de los potreros. Existen las prácticas mínimas en la utilización de abono, maquinaria, yerbicidas y vacunas. Estas junto con la deforestación y erosión del suelo sin medidas de conservación causaron un bajo nivel nutricional del pasto. Debido a estos factores, los ganaderos estaban aumentando el tamaño de sus explotaciones para mantener los hatos, procurando tierra antes sembrada en los granos básicos.

El aumento en los potreros está complementado por la reducción en tierras de labranza. Los agricultores se encuentran problemas con la baja producción y bajo ingreso económico. Actualmente los pequeños propietarios (0-14 hectáreas) no tienen los recursos económicos para mantenerse en la base agrícola. En las fincas hay un período corto de barbecho (2 a 3 años), lo cual no rinde una producción suficiente para mantener la familia. Una alternativa es vender el terreno y buscar otra clase de trabajo. Los agricultores con fincas medianas (14-35 hectáreas) han optado por convertir su terreno en pasto para la cría de ganado de engorde.

Los factores ambientales afectan la productividad agrícola. Por ejemplo, la erosión invernal con una precipitación promedia anual de 3 657 mm (Centro Científico Tropical, 1980: 70) inunda los suelos aluviales que son excesivamente arenosos con drenaje pobre. Las lluvias reducen el nivel nutritivo en los suelos que contienen un nivel alto de aluminio y un bajo contenido de fósforo (Ibid: 42). Otro factor es la utilización de una tecnología rudimentaria en las actividades agrícolas. No se usan fungicidas, yerbicidas ni maquinaria para aumentar la producción (Ibid: 12).

El problema con el mercadeo de los productos agrícolas es un impedimento a la continuación de la agricultura. El Consejo Nacional de Producción es el mercado nacional más cerca pero pocos productores tienen su propio vehículo y el alquiler de un camión es caro. Otro factor es la ausencia del rol local en establecer el precio de venta para los granos básicos. Los agricultores dicen que el precio es fijado por el pulpero o intermediario donde la mayoría vende. Los productores opinan que su labor no es rentable porque los precios que reciben no cubren los gastos de las necesidades. Hoy en día pocos agricultores siembran el arroz por los altos costos para combatir las plagas.

Ha surgido una ideología entre los productores de que la ganadería es más rentable que la agricultura. Entre las ventajas ellos citan lo siguiente: se puede vender una res cuando se necesita dinero y no a un tiempo fijo; requiere menor inversión de labor y tiempo permitiendo a los miembros de la familia buscar otras fuentes adicionales de ingreso y hay menos riesgo de factores climáticos con la producción.

Los problemas y factores descritos arriba son razones por las cuales los agricultores con fincas pequeñas están vendiendo su terreno y los propietarios de fincas medianas están convirtiendo su terreno en pasto.

*El Impacto del Cambio en el Area Rural: Tres ejemplos*

El impacto del cambio en los dos patrones culturales varía entre las comunidades en el distrito de Buenos Aires. Se manifiesta una heterogeneidad en el grado de integración comunal, la frecuencia de la interacción externa,

y la base económica predominante. Aquí se examinan las tres comunidades rurales de Cola de Pato, Ceibo y Platanares para mostrar la diversificación regional ([3]).

Cola de Pato es una comunidad pequeña (9 familias) con viviendas dispersas. Sin embargo exhibe una integración local por medio de la base ganadera. Situada a cuatro kilómetros de la carretera Interamericana, es una localidad casi abandonada, sin servicios. Hace treinta años, Cola de Pato experimentó un auge de población y servicios. Las casas estaban concentradas alrededor de la plaza donde se localizaban la pulpería-cantina, escuela e iglesia. Pero el saldo migratorio de veintiocho familias agrícolas durante el período de 1969-1972 despobló el área y fueron abandonados los servicios. Con un camino de acceso en mal estado, los habitantes actualmente encuentran difícil salir a buscar servicios (escuela, pulpería, iglesia, centro de salud) en otras comunidades y no reciben ayuda institucional.

A esta situación social, la gente de Cola de Pato ha reaccionado con una integración comunal en el esfuerzo por conseguir un buen camino, una escuela primaria, y el asesoramiento técnico en la producción pecuaria. Aunque no existen organizaciones en su comunidad, los habitantes participan en la Asociación de Desarrollo Comunal en las comunidades de Brujo y Bolas con el fin de obtener la ayuda institucional.

Cola de Pato después de 1972 quedó dedicada a la ganadería extensiva exclusivamente. En las tres fincas medianas y cuatro fincas grandes se siembran los pastos de jaragua (*Hyparrhenia ruffa*) y *estrella africana* (*Cynodon pectostachys*) (Centro Científico Tropical 1980: 107). Pero los ganaderos actualmente se encuentran con problemas semejantes a los que tenían los pobladores agrícolas. El uso mínimo de medidas de conservación resulta en una baja capacidad productiva del suelo; el terreno por ser pedregoso impide el uso de maquinaria, y la práctica de rotación no supera el bajo nivel nutricional del pasto. La deforestación es casi completa en la localidad con una erosión dramática del suelo de arcilla roja. Los hatos de ganado son restringidos a una cabeza por hectárea (Ibid: 15) tanto por el pasto como por la ausencia de una tecnología más adecuada en los pastizales. La gente quiere solucionar estos problemas y están buscando los medios sociales a través de la organización comunal.

Ceibo es una comunidad con treinta viviendas en forma nucleada pero lineal a lo largo del camino secundario. Su integración local está impedida por la transición económica actual hacia la ganadería extensiva y la orientación social. Donde se interseca el buen camino de acceso con la carretera, se encuentran la escuela, plaza, pulpería-cantina e iglesia católica. Sin embargo, los habitantes prefieren viajar a los centros urbanos para utilizar los servicios comerciales y asistir a los servicios religiosos. Los proyectos comunales como la cañería representan la cooperación y participación de un grupo pequeño que no recibe el apoyo comunal.

Ceibo no manifiesta una integración local por la transformación del patrón económico que está experimentando y la división en grupos sociales que ha surgido. La transición de la base agrícola a una pecuaria se fundamenta en los problemas ambientales del suelo y erosión, y la ideología que la agricultura no produce suficientes granos básicos, o un ingreso adecuado. El número reducido (5) de agricultores, pequeños propietarios, representa los que no han vendido su terreno a los ganaderos o no han optado por formas alternativas de trabajo. Las alternativas incluyen: sembrar "a medias" en otras partes del cantón, dando la mitad de la producción al dueño de la parcela; ser jornalero en las fincas ganaderas especialmente en los trabajos "por contrato", y ser migrante (trabajo estacional) para cosechar café en San Isidro de El General o San Vito. Los agricultores con fincas medianas están convirtiendo su terreno en potrero para la cría de ganado.

La separación de la comunidad entre agricultores, jornaleros-peones, y ganaderos no promueve la interacción comunal ni la cooperación en Ceibo. Existe un conflicto entre las preocupaciones individuales de muchas personas por su trabajo futuro y de no tener recursos suficientes para las necesidades personales, y los intereses colectivos del grupo ganadero que muestra el interés en conseguir servicios técnicos especialmente en la ganadería. Aunque existen problemas, la gente no está dispuesta a organizarse.

Platanares es una comunidad nucleada del asentamiento lineal en la que se evidencia una integración a base de la actividad agropecuaria. Por lo largo del buen camino secundario se encuentran las treinta viviendas y centralizados la plaza, escuela, iglesia católica, iglesia evangélica, el cementerio y las dos pulperías-cantinas.

La gente de Platanares refleja su integración local por medio de los múltiples comités de proyectos comunales y la base económica. Por ejemplo, la instalación de una planta eléctrica en la escuela y la construcción de un centro comunal están planeados. La participación activa manifiesta el deseo comunal de incrementar los servicios para que la comunidad sea más autónoma y no dependa tanto de los centros urbanos. Además de organizaciones locales, los habitantes actúan en la Asociación de Desarrollo Comunal de Brujo.

La base económica que es muy homogénea en Platanares es una explicación para la integración local y los intereses comunes. La mayoría (28 familias) dedicada a la agricultura/ganadería en pequeña escala en las fincas de tamaño mediano, no indica un proceso de transformación económica. La diversificación en las actividades satisface las necesidades al nivel familiar. Aquí no existe el valor primordial del ganado sino que la importancia de una diversificación en los productos agropecuarios.

*Las transformaciones socioeconómicas y las implicaciones futuras*

Se caracteriza el sector rural de Buenos Aires por unas transformaciones recientes en los patrones social y económico. Las comunidades rurales han sido integradas regionalmente promoviendo el incremento en los servicios y produciendo una vida mejor. Pero las condiciones resultantes del cambio económico sugieren más problemas para los habitantes rurales (4).

La formación de comunidades nucleadas conectadas con los centros urbanos del país, tenía dos efectos mayores: Primero, proveer mejores condiciones de vida basado en los servicios sociales establecidos. En unos casos ha suplantado la necesidad de viajar a buscar éstos en lugares alejados. Llegaron los programas nacionales y decreció el porcentaje de analfabetismo y enfermedades intestinales. Al mismo tiempo surgieron valores para otras necesidades comunales en el área rural. Entre ellos, el deseo de tener mejores caminos secundarios (no lleno de baches), y puentes sobre los ríos; de ubicar localmente los servicios básicos de iglesia, pulpería y escuela; de instalar la cañería pública y la electricidad. Cola de Pato carece de todos los servicios y las tres comunidades de Cola de Pato, Ceibo y Platanares no cuentan con electricidad.

Segundo, alentar una conciencia local del rol activo en los proyectos de desarrollo es otro impacto del cambio social. En las reuniones los habitantes discuten y evalúan sus necesidades comunales y se hacen conscientes de que su cooperación es necesaria para llevar a cabo los proyectos junto con la acción institucional directa. Esto es plenamente evidente en Platanares donde existe la integración comunal, existe en menor grado en Ceibo donde actúa un grupo particular de habitantes, y se encuentra en una etapa formativa en Cola de Pato.

La transición de la agricultura de subsistencia a la ganadería extensiva desprende varios impactos negativos sobre la vida rural como el desempleo, la baja productividad agropecuaria y la destrucción del ambiente. El decrecimiento en la producción agrícola ha desplazado los agricultores y la mano de

obra familiar. Hay pocas opciones locales de trabajo; la industria es mínima y la demanda de peones es poca en la ganadería extensiva. La deforestación y erosión excesiva del suelo son factores integrantes en la producción baja y la destrucción del ambiente. Entre 1955 y 1973 el porcentaje del bosque decreció de 43,5% a 35%. El porcentaje de pasto durante este mismo tiempo aumentó de 32 a 42% mientras que las tierras de labranza disminuyeron de 34,5% a 23% (Censos Nacionales, 1955; 1963; 1973). En las áreas como Cola de Pato donde los suelos contienen un nivel alto de aluminio y poco fósforo, las prácticas resultan en los productores extendiendo su terreno. El poco uso de substancias químicas y maquinaria en forma regular como en Cola de Pato y Ceibo refuerza el proceso de más destrucción del ambiente, y como resultados, poca rentabilidad por unidad de área y una conversión-expansión de los potreros.

Las implicaciones futuras indican que las dos tendencias aumentarán dramáticamente. La reformación de comunidades con un patrón nucleado y mejores vías de comunicación resultaría en una integración local y región más definida que ahora. Con la mayor participación local y acción directa institucional promovería el desarrollo rural. Una indicación actual es el trabajo de la Dirección Nacional de Desarrollo Comunal (DINADECO) para promover el desarrollo "de abajo" (Chacón, 1977). Otros programas nacionales agrícolas y de salud son activos en la región pero no han llegado a tener una eficacia óptima por falta de funcionarios, transporte y materiales.

La destrucción del ambiente continuará probablemente. Se calcula que al ritmo presente, la destrucción total del bosque ocurrirá en menos de cincuenta años (UCR, 1980: 50). Sin medidas de conservación y la falta de una tecnología adecuada, la producción agropecuaria seguirá decreciendo, tanto en el nivel nutricional del pasto como en los granos básicos. Provocará un saldo migratorio de unos productores, una reducción adicional del número de agricultores y más expansión de los potreros (5).

Al predecir el futuro es posible que resulte otra tendencia económica. La transformación social puede ayudar a solucionar algunos problemas sobresalientes del cambio económico (6). Las organizaciones comunales y una mejor interacción rural-urbana son medidas factibles para buscarle soluciones a la baja productividad agropecuaria, el desempleo y la destrucción del ambiente.

# NOTAS

(1) Las investigaciones fueron realizadas en 1980-1981. Una parte se realizó bajo los auspicios de Reubicación de Poblaciones, Instituto Costarricense de Electricidad, donde trabajé como asesora del Equipo de Reubicación. Las diez comunidades estudiadas fueron: Platanares, San Luis, Brujo, Bolas, Ceibo, Cola de Pato, Macho Monte, Quebrada López, Caracol y Bambecedro.

(2) Una discusión sobre los problemas económicos cantonales de Buenos Aires, enfatizando algunos de los mencionados aquí, se encuentra en el Resumen Cantonal de IFAM-AITEC (1976).

(3) Una descripción breve de las comunidades rurales se encuentra en el Informe Final del Equipo de Reubicación de Poblaciones 1979 del Instituto Costarricense de Electricidad. Aquí, se presentan tres casos que ejemplifican la diversidad del cambio en el distrito de Buenos Aires. De las diez comunidades estudiadas, la distribución del patrón del asentamiento es el siguiente:

Asentamiento nucleado e integrado: Platanares y Bolas.
Asentamiento nucleado, no integrado: Ceibo, San Luis y Brujo.
Asentamiento disperso e integrado: Cola de Pato, Quebrada López y Bambecedro.
Asentamiento disperso, no integrado: Macho Monte y Caracol.

El asentamiento nucleado significa la cercanía de viviendas en forma lineal a lo largo del camino de acceso. En las comunidades con un asentamiento nucleado siempre existen algunos servicios, mientras que en comunidades caracterizadas por un asentamiento disperso, no existe ningún servicio básico.

La variación entre las diez comunidades según el grado de cambio en la base económica, es la siguiente:

Base ganadera: Cola de Pato, Bambecedro, Macho Monte y Caracol.
Base ganadera con poca agricultura: Ceibo, San Luis y Brujo.
Base agropecuaria: Platanares.
Base agrícola: Bolas y Quebrada López.

(4) Los impactos descritos representan la perspectiva de la población local según entrevistas.

(5) Heckadon (1981:11) documenta un proceso del cambio económico semejante en Tonosí, Panamá. Según el autor, sin medidas de conservación del suelo, una tecnología rudimentaria y con más deforestación, se están desapareciendo las instituciones sociales como la mano de obra familiar, la peonada y el campesino.

(6) Cuéllar (1978:195) caracteriza el desarrollo rural como un proceso que "...unifica los esfuerzos de un grupo humano y los de un conjunto de instituciones con el fin de alcanzar mejoras sustanciales en lo económico, social y cultural a través de programas concretos de acción."

# BIBLIOGRAFIA


CARTER, WILLIAM E. *New Lands and Old Traditions.* Kekchi Cultivators in the Guatemalan Lowlands. University of Florida Press. 1969.

CENTRO CIENTIFICO TROPICAL. *Reubicación de Poblaciones en Proyecto Hidroeléctrico de Boruca. Determinación de Areas y Tecnología.* Fase "A". San José. Instituto Costarricense de Electricidad. 1980.

CUELLAR, JOSE A. "El enfoque integral en el desarrollo de las comunidades rurales". *América Indígena* Vol. XXXVIII: 193-206. México. 1978.

CHACON, EDUARDO. *La organización social.* Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. La Dirección Nacional de Desarrollo Comunal. Mimeo. 1977.

DE WALT, BILLIE R. *Modernization in a Mexican Ejido.* New York: Cambridge University Press. 1979.

DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICA Y CENSOS. *Censo Agropecuario.* Ministerio de Economía y Hacienda. San José. 1955.

*Censos de Vivienda.* San José. 1963.

*Censo Nacional Agropecuario.* San José. 1963.

*Censo de Vivienda.* San José. 1973.

*Censo Nacional Agropecuario.* San José. 1973.

GUDEMAN, STEPHEN. *The Demise of a Rural Economy: From Subsistence to Capitalism in a Latin American Village.* Boston: Routledge & Kegan Paul. 1978.

HECKADON MORENO, STANLEY. *Dinámica Social de la Cultura del Potrero en Panamá.* Panamá. 1981.

HELMS, MARY. *Asang: Adaptations to Culture Contact in a Miskito Community.* Gainesville: University of Florida Press. 1971.

INSTITUTO COSTARRICENSE DE ELECTRICIDAD. *Informe Final de Labores.* Reubicación de Poblaciones P.H. Boruca. San José. 1979.

INSTITUTO DE FOMENTO Y ASESORIA MUNICIPAL Y DIVISION DE ACCION INTERNACIONAL TECNICA. *Resumen Cantonal.* Buenos Aires. San José. 1976.

JOLY, LUZ GRACIELA. *One is None and Two is One: Development From Above and Below in North-Central Panama.* Ph.D. Dissertation, University of Florida. 1981.

MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA. *Escuelas del País.* San José. 1957.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA. *Encuesta socioeconómica en la zona del P.H.* Boruca. San José. 1980.

WILLIAMS VARGAS, GONZALEZ. "El programa de salud rural de Costa Rica: un modelo para las poblaciones marginales". *América Indígena.* Vol. XXXVII Nº 2:353-365. 1977.